



<Sección especial extraordinaria>

¿Cómo aprendes a ser maestra? TIC, género y narrativas visuales de futuras maestras de educación infantil

José-Miguel Correa

Fecha de presentación: 24/11/2014

Fecha de aceptación: 13/04/2015

Fecha de publicación: 07/07/2015

//Resumen

Este texto recoge la experiencia de participación en la exposición artística titulada *¿Cómo aprendes a ser maestra?*, de un grupo de alumnas de diferentes cursos, del grado de Maestra de Educación Infantil, del Campus de Gipuzkoa de la Universidad del País Vasco, durante el curso 2013/2014. La exposición temporal se organizó en la Casa de Cultura de Aiete en San Sebastián. En este texto reflexiono sobre las TIC, el género y las narrativas visuales. Destaco la importancia del trabajo colaborativo desarrollado por alumnas y profesores, ante la emergencia de los nuevos desafíos que exigen los procesos de cambio metodológico en las aulas para dar respuestas a los nuevos retos del aprendizaje.

//Palabras clave

TIC en la formación de maestras de educación infantil, innovación educativa, perspectiva narrativa.

// Referencia recomendada

Correa, J. M. (2015). ¿Cómo aprendes a ser maestra? TIC, género y narrativas visuales de futuras maestras de educación infantil. *REIRE, Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, 8 (2), 256-268. DOI:10.1344/reire2015.8.28219

// Datos del autor

José-Miguel Correa. Universidad del País Vasco UPV/EHU, España, jm.correagorosp@ehu.eus



1. Introducción

El actual contexto académico diseñado en función del Espacio Europeo de Educación Superior no solo ha promovido un cambio en las actividades dentro del aula, sino que también nos ha animado a la colaboración con otros profesores para desarrollar actividades conjuntamente. El aprendizaje basado en problemas, los casos o los proyectos son oportunidades para colaborar y en muchas ocasiones transformar la enseñanza que se ofrece a los alumnos (Hernández, 2011b). Para nosotros, los profesores, estas experiencias de innovación son una oportunidad para seguir aprendiendo, reflexionando y generando conocimiento sobre cómo enseñamos.

En la Universidad del País Vasco, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (en adelante TIC) en la Educación Infantil son una disciplina que se enseña en segundo curso, en el segundo cuatrimestre. Afortunadamente, la docencia práctica de la asignatura se imparte en grupos de menos de veinte alumnos, con lo cual se ofrece un contexto adecuado de comunicación entre alumnos y profesores que posibilita una relación pedagógica basada en el diálogo y el acompañamiento, que permite al mismo tiempo una interacción e intercambio mutuo. El amplio abanico de temas que se incluyen dentro de la temática (TIC) en la Educación Infantil no debe neutralizar las oportunidades que nos brinda esta asignatura para repensar la educación, al identificar aquellas metodologías más acordes y coherentes con los modelos de ser maestra que deseamos promover. Los escolares de este nivel están tan implicados como uno más, en el universo tecnológico de esta sociedad en la que nos ha tocado vivir. Cabe, no obstante, preguntarse, de acuerdo con Ruiz Casas (2014), cuándo debe empezar la alfabetización mediática, en relación con el papel de las TIC en Educación Infantil y la necesidades formativas de las futuras maestras. Estoy de acuerdo con Prats (2014) cuando plantea que el papel de las TIC en la formación de maestros de Educación Infantil va más allá del manejo del ordenador. Son un recurso que incorpora un nuevo lenguaje audiovisual y, por tanto, hay que poner las TIC al servicio del pensamiento de orden superior.

La gran diversidad de tecnologías y sus posibilidades de utilización en el contexto educativo nos exige una toma de postura sobre las necesidades fundamentales en la formación de las docentes de esta etapa. Yo estoy de acuerdo con Inés Dussel (2006) cuando considera que la escuela básica y la formación docente debe incorporar dos nuevas alfabetizaciones: la alfabetización tecnológica y la alfabetización audiovisual o mediática. Para Dussel (2010), la alfabetización digital debe conformar una relación crítica y productiva con las nuevas tecnologías, ayudar a promover otras lecturas y escrituras sobre la cultura que aportan las nuevas tecnologías, y pensar y explorar otros usos.

Para la alfabetización audiovisual o mediática, Dussel (2010) propone formas de trabajo con la imagen y con los productos de la cultura audiovisual que enriquezcan el trabajo escolar. La imagen es uno de los modos de representación más extendidos hoy, mucho más probablemente que las palabras. Vivimos en una sociedad dominada por las imágenes y analizar la carga que contienen poniéndolas en relación con otros relatos y discursos que interpretan esa realidad es una tarea educativa de primer orden.

Está cuestionado el modelo de enseñanza universitaria centrada en el profesor, en unos contenidos cerrados de antemano, centrada en programas que el profesor domina y que repite

año tras año con escasas modificaciones, al basarse en unas relaciones de comunicación jerarquizadas y ausentes de diálogo. La Sociedad del Conocimiento nos está imponiendo nuevos retos a los profesores y a las instituciones educativas al constatar que el currículum se ha vuelto más complejo y el conocimiento no para ni de aumentar exponencialmente ni de renovarse. En este marco, una cuestión permanentemente abierta es cómo dar respuesta a la formación de maestros en una sociedad y en una escuela que está viviendo el *shock* de la realidad postmoderna (Correa, Martínez-Arbeláiz, Aberasturi-Apraiz, 2015)

Mis preocupaciones docentes en TIC en la Educación Infantil están centradas en cuestionar los contenidos relacionados con los recursos tecnológicos que se pueden utilizar en las aulas de Educación Infantil. Ahora bien, también me interesa centrarme en cómo se imparten esos contenidos y cómo se asocia a un modelo de ser docente, explorando las posibilidades de metodológicas que contemplan la importancia de la cultura visual en la formación de profesores. Dada la importancia de la imagen en nuestra sociedad, me preocupa, al igual que a Inés Dussel (2014), no solo la alfabetización digital de las futuras docentes, sino también su alfabetización audiovisual. La colaboración en esta experiencia explora los aspectos reflexivos, participativos y comunicativos de las tecnologías desde la idea de aprender juntos.

A continuación, expondré una reflexión sobre estos aspectos metodológicos vinculados al aprender juntos para, posteriormente, centrarme en la descripción de nuestra participación en la exposición artística *¿Cómo aprendo a ser maestra?*, para finalizar con una puesta en valor de esta experiencia educativa.

2. ¿Qué significa compartir un proyecto que posibilite aprender juntos?

Dice Hernández (2011b) que para compartir un proyecto que posibilite aprender juntos, una de las claves es compartir el compromiso con el estudio y la relación con los otros, así como ponerse en disposición de perderse y enredarse para luego, en compañía, ir encontrando salidas que se concretan y revierten en la experiencia del grupo. Además, si este movimiento recorre y afecta a todos los participantes aunque sea de maneras y con conexiones diferentes, compartir un proyecto es compartir ese deseo de aprender juntos.

Para Sancho (2013a) las condiciones para aprender con el otro serían como una estrella de cinco puntas:

- Aprendizaje centrado en el estudiante
- Aprendizaje entre pares y en grupo
- El profesorado como facilitador del aprendizaje de los estudiantes
- La centralidad de los problemas como herramientas de aprendizaje
- Aprendizaje autodirigido (nosotros lo llamamos autónomo)



Para Sancho (2013a):

“Estas condiciones configuran un entramado que (me) nos ubica en la relación pedagógica, porque queremos contribuir a que la gente piense, a que indague, que vaya más allá de lo obvio, que sea consciente que siempre podrá (tendrá que) seguir aprendiendo. Mientras, también tratamos de hacerlo nosotros” (p.356).

A mí me resulta evidente que tenemos que centrar el aprendizaje y el conocimiento en el estudiante.

De esta aportación me parece muy interesante el énfasis que atribuye al aprender en lugar de al enseñar. Aprender, nos dice Sancho (2013a; 2013b), de uno mismo, en su relación con los otros, en el diálogo con el conocimiento disponible. La centralidad de la resolución de problemas también se configura como algo primordial. Plantear la información y el conocimiento disponible de forma problematizadora y, a la vez, suscitar cuestiones, más o menos cotidianas, que capten nuestro interés y el de los estudiantes, parecen dos elementos importantes para fomentar la comprensión y la dotación de sentido, a la par que conecta con las problemáticas que surgen en el mundo que nos ha tocado vivir.

Tal y como ha planteado Hernández (2011b) reiteradamente en los diferentes encuentros sobre las relaciones pedagógicas en la Universidad, conviene recordar que nuestra tarea se fundamenta en explorar las posibilidades formativas al cultivar una relación pedagógica compleja que tenga en cuenta las aportaciones de todos los sujetos participantes. No existe, insiste Hernández, una relación pedagógica, sino relaciones que se mueven, transitan y desplazan en múltiples direcciones y bajo los más diversos significados.

Entendiendo que esta manera de comprender y practicar el aprender juntos incluye en nuestras prácticas una propuesta transformadora del rol tradicional del docente en el aula universitaria. Se trata de una posición en la enseñanza abierta a las ocasiones y a los acontecimientos que se presentan, próxima a una pedagogía del evento (Atkinson, 2011). El aprender juntos es también una oportunidad para superar el individualismo que ha caracterizado las relaciones de enseñanza y aprendizaje; para promover un modelo pedagógico más participativo dentro y fuera del aula que además trata de superar ciertas limitaciones contextuales de las aulas universitarias y, a su vez, busca abrirse a la comunidad.

3. El contexto de la relación pedagógica

Desarrollé esta experiencia de creación artística con dos grupos de alumnas de la asignatura titulada “Las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación Infantil”, de segundo curso de la titulación de Maestra de Educación Infantil.

En una primera fase del curso, mientras los diferentes grupos de trabajo cooperativo identificaban y planificaban sus proyectos, invitamos a varias maestras de Educación Infantil para que compartieran sus experiencias de aprendizaje con TIC en sus aulas de Educación Infantil. Esto nos dio pie a comenzar el curso y a desarrollar actividades en grupo que se narraban en los



portafolios digitales de las alumnas
<http://josemiguelcorrea.blogspot.com.es/2014/05/portafolio-haur-grupos-2014.html>).

En los comienzos del curso, mientras alumnas y profesor nos conocíamos y compartíamos metas, yo orientaba la puesta en marcha de la asignatura y dialogaba con el alumnado, organizado por grupos de trabajo. Esta nueva situación significaba que ellos eran los que trabajaban, recogían los datos, hacían las tareas, etc. dentro y fuera del aula. Paralelamente, en sus portafolios digitales narraban lo que iban haciendo. Ellos eran responsables de lo que tenían que hacer, así como de ir documentándolo. Yo sugería por dónde ir, qué hacer, qué habría que consultar, etc. Mi papel en el aula era un rol más propio de orientador de su trabajo, que de un profesor tradicional que transmite los contenidos recogidos en una guía docente. Incidía, así, en la importancia de la organización del grupo y de la asunción de sus propios objetivos.

4. La experiencia de aprendizaje

Desde un primer momento, intuí que la participación en la exposición *¿Cómo aprendo a ser maestra?*, en la que se vinculaba como motivo de la creación artística, la identidad, el género y la tecnología; ofrecía un contexto y unas tareas con finalidades menos académicas, relacionadas con el propio compromiso docente, social y personal de las futuras maestras. Hay una parte silenciada en la relación entre TIC y género. Ello quizás se deba al hecho de que silenciar la relación diferenciada entre género y TIC contribuye a naturalizar producciones culturales y representaciones de la realidad, a la par que oculta las estrechas relaciones entre política y tecnología. Convertir la relación entre género y TIC en contenido curricular de esta asignatura contribuye a problematizar intelectual, política y socialmente la formación de profesoras de educación infantil, socavando ciertas representaciones naturalizadas sobre la tecnología. Como comentaba Marina, una participante del grupo:

hoy, en clase, Josemi nos ha explicado más detalladamente las próximas tareas a las que nos vamos a enfrentar. "¿La tecnología está relacionada con el género?" ha soltado Josemi. Sin pensarlo le he dicho que no, pero claro, cuando me ha dicho "¿y la plancha?", ahí ha sido cuando me he dado cuenta, y claro que sí, la tecnología está muy relacionada con las cuestiones de género (Sáez, 2014).

La participación en esta exposición artística tendría, en primer lugar, la finalidad de documentar las actividades llevadas a cabo por los estudiantes y profesores. Por otro lado, buscaba reflexionar sobre los procesos constituyentes de la identidad docente, desdibujando los límites disciplinares y buscando esos puntos de sutura, en el contexto extenso de la relación con las disciplinas académicas, en la medida de embarcarnos en procesos creativos. Además, al difundir esta experiencia en un contexto no universitario como era la Casa de Cultura de Aiete, rompería ciertos límites tradicionales universitarios, con lo cual nos acercaríamos a la comunidad y a la idea de compartir nuestro trabajo universitario en otro contexto social.

Una serie de preguntas, que presento a continuación, orientaban mi indagación tanto mientras planificaba esta experiencia, como durante su desarrollo.



¿Puede una propuesta de este estilo ser compartida y servir como experiencia de aprender juntos? Y también: ¿Cómo articular el desarrollo de un proyecto compartido, con otros profesores que superando las limitaciones tradicionales de aula, asignatura y grupo de alumnos posibiliten el aprender juntos?

5. ¿Cómo aprendo a ser maestra?: Una situación de diálogo y encuentro.

El objetivo de esta exposición artística era recoger un conjunto de trabajos artísticos elaborados por maestras y futuras maestras de Educación Infantil en torno al proceso de aprendizaje de ser maestras, en concreto, sobre la relación entre el género, la tecnología y la identidad docente. El interés del grupo organizador era ofrecer un contexto de experiencia que favoreciera la reflexión sobre esta temática y su comunicación con otro tipo de lenguajes, apartándonos en este caso de lo exclusivamente textual. Desde la asignatura "Tecnologías de la Información y la Comunicación en la Educación Infantil", pretendíamos dar al tema una finalidad comunicativa y reflexiva.

Imagen 1: Cartel de la Exposición *¿Cómo aprendo a ser maestra?*



En mi caso, plantearme la relación identidad-género-TIC como eje vertebrador de los trabajos artísticos suponía una oportunidad para planificar de otra manera mi docencia mediante la búsqueda de relaciones de colaboración con otros profesores y profesoras, para de este modo poder sacar adelante la participación de mis alumnas en la exposición artística. Esta estrategia rompe con el individualismo de la relación profesor-grupo y permite que las colaboraciones mejoren la calidad de la experiencia formativa.

Aproveché la presencia de Fernando Herraiz, profesor de la Facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona, que en esos momentos estaba realizando una estancia en nuestro centro, y le invité a impartir unas sesiones sobre cultura visual y género. De esta manera tuve la oportunidad de introducir una reflexión sobre el género y la imagen. Gracias a su intervención, en dos talleres de dos horas para cada uno de mis dos grupos, tuvimos la oportunidad de conectar, en el primer taller, con estudios de género y masculinidades y plantearnos muchas conexiones con la cultura visual, tan importante en la sociedad y el mundo digital en los que estamos viviendo. Con ese taller sobre masculinidades fuimos más allá de los estereotipos y volvimos nuestros ojos hacia los procesos constitutivos de la identidad. En el segundo taller trabajamos con imágenes de El Roto y dialogamos con Fernando Herraiz sobre la interpretación de las imágenes y las conexiones con nuestra cultura visual.

De cara a favorecer la creación de las narrativas visuales para la exposición, les propuse realizar tres actividades orientadas a fomentar un proceso reflexivo de conexión personal con sus vivencias personales. La primera actividad consistía en la identificación de momentos críticos a lo largo de la vida y en la redacción del valor que había tenido para ellas ese incidente. La segunda actividad era la elaboración de un mural digital con Digital.ly en el que debían representar qué tipo de maestra querían ser.

Imagen 2: Instalación en la Casa de Cultura de Aiete.



Mireia (Murillo, 2014), alumna del curso y participante en la exposición con una obra colectiva, nos narra a continuación el proceso de planificación de la obra creativa:

Hoy hemos acudido al aula de psicomotricidad con el profesor de TIC para realizar una puesta común junto con las compañeras, analizando todo lo aprendido hasta el momento.

La verdad es que nos ha parecido un ambiente muy apropiado para hablar, charlar y dar opiniones, ya que, además de ser un grupo pequeño, nuestra colocación circular daba pie a la comunicación y a la confianza. ¡Qué decir de la comodidad de las colchonetas y los cojines del aula de psicomotricidad!



Durante la charla se han debatido ideas muy interesantes. Hemos debatido sobre la necesidad de las TIC en el aula de infantil, sobre el papel de las escuelas a la hora de preparar a futuras generaciones, sobre la importancia de la formación de los docentes, sobre las diferencias visibles entre los centros educativos en torno a las TIC y la influencia que el entorno en el que se encuentran tiene en cuanto a lo mencionado, sobre el individualismo que acarrea las tecnologías, sobre la relación de educación y género y, para finalizar, el maestro nos ha introducido en un tema muy interesante que la mayoría no nos habíamos planteado hasta el momento: la relación de género y educación.

Muchas de nosotras no nos habíamos ni planteado que las tecnologías tuvieran más relevancia en un género que en el otro; pero, mirando a nuestro alrededor, nos damos cuenta de que es posible. Creemos que lo tecnológico está más relacionado con el hombre que con la mujer; desde que son pequeños ya vemos a niños con máquinas mientras que las niñas siguen jugando con muñecas y pulseras. Lo vemos también en las asignaturas obligatorias en las que los niños son más propensos a disfrutar en tecnología y en informática, mientras que las niñas se decantan más por las artes y la música. Continuamos con el bachiller ¿Cuántas niñas hay en bachiller tecnológico? ¿Cuántos niños hay en bachiller de ciencias sociales? Mirando a nuestro alrededor ¿Cuántos chicos vemos en la Escuela de Magisterio? ¿Cuántas chicas vemos en informática, o en estudios relacionados con las tecnologías?

Creemos que es algo sobre lo que debemos reflexionar y algo que debemos cambiar en la sociedad; por eso, es muy importante el trabajo que realizaremos en un futuro, ya que tenemos un poder indiscutible para manipular las mentes de los más pequeños, para que poco a poco cambie el chip de género de la sociedad, porque ellos serán la futura sociedad. También debemos conseguir que vean más que género, raza, color, cultura, etc. que vean a personas, con sus cualidades y con sus defectos; pero, al fin y al cabo personas.

El tema en el que nos introdujo fue el que dio lugar a la charla que vendría después de mano de Estitxu (profesora de Educación Artística en la Escuela de Magisterio). Ella ha sido la encargada de darnos a conocer una exposición que se realizará en Ayete (San Sebastián), en la que se expondrán algunas de nuestras obras, obras que realizaremos durante los próximos días y relacionadas con las tecnologías y el género.

Dicho esto, nos ha dejado un tiempo para llegar a un acuerdo en grupos pequeños sobre cuál será nuestra obra. Rápidamente nos hemos juntado mis compañeras de grupo y yo con muchas ideas en mente; pero no nos ha costado llegar a un acuerdo mutuo. Hemos decidido hacer una única viñeta en la que se refleja a una familia, los padres y los dos hijos (una chica y un chico). La familia está celebrando el cumpleaños de los pequeños. En la mesa de la sala han colocado el regalo rosa para la chica que envuelve una muñeca de última moda y el regalo azul del chico que esconde una tableta tecnológica de última generación. Los padres les dicen a los niños que en la mesa están sus regalos; pero, lo que menos se imaginan es que la niña acudirá al azul y el niño al rosa. Los padres ante esta reacción de los pequeños se muestran sorprendidos, les asombra que el pequeño se dirija a lo rosa mientras que la pequeña lo hace hacia el azul.



Esta es la viñeta (Imagen 4) que hemos diseñado para reflejar nuestra idea, viñeta que trabajaremos y modelaremos para un mejor resultado:

Imagen 3: Boceto de la viñeta artística del grupo de Mireia.



Detrás de esta imagen hay una crítica social. Una crítica a nuestra manera de ver el género ¿Por qué tiene que coger la niña el regalo rosa y no el azul? ¿O por qué tiene que coger el niño el azul y no el rosa? Los niños no entienden de colores y géneros, les gusta más uno u otro, sea por la razón que sea, y no somos nadie para educarlos de la misma manera que nos han educado a nosotros. En cuanto al contenido de los regalos, ¿por qué el niño no puede ser feliz con la muñeca? ¿O por qué la niña no puede jugar feliz con la tableta infantil más moderna del mercado?

A partir de la primera socialización, en la segunda, intervenimos nosotras, las docentes, y tenemos un papel muy importante a la hora de transmitir estas ideas. La sociedad tiene que dejar de lado estos pensamientos y estas asociaciones de tecnología y género, o educación y género (Murillo, 2014)

De esta manera, gracias a la motivación generada en los talleres y el compromiso para crear obras para la exposición, nos embarcamos en un juego con la imagen, la tecnología, los estereotipos y nuestras propias subjetividades cuestionando a través de nuestras creaciones artísticas muchas representaciones naturalizadas del género, la identidad docente y la tecnología.

Por último, tras finalizar, la coordinadora de la exposición seleccionó los trabajos más interesantes y montamos la exposición artística, en la Casa de Cultura de Aiete, en San Sebastián. La exposición estuvo abierta durante el mes de mayo y durante la primera semana de junio. Para la clausura invitamos a los participantes a compartir su experiencia y dialogar sobre su obra. En la imagen 3, podemos ver una de las paredes de la sala de exposiciones con alguna obra colgada y en la imagen 5 podemos ver un momento del intercambio entre los invitados el día de la clausura.



Imagen 4: Sesión de diálogo e intercambio.



6. ¿Ha sido este un proyecto que nos ha permitido aprender juntos?

Este ha sido un proyecto que nos ha permitido aprender juntos. Para mí, creo que esta experiencia ha supuesto un desafío como docente. Hemos seleccionado este tipo de proyectos porque exigen creatividad, colaboración con los compañeros, manejo de diferentes herramientas tecnológicas, reflexión e indagación.

Las relaciones de colaboración se han dado tanto a nivel de profesores del mismo curso, como de otros cursos y de diferentes departamentos. Esto ha supuesto una modificación de la forma tradicional de pensar la formación de nuestros alumnos, que suele estar más centrada en iniciativas que impliquen a un grupo de un curso. Esta propuesta ha sido transversal y ha aprovechado la iniciativa de diferentes profesores de asignaturas y departamentos diferentes.

El alumnado del mismo curso ha trabajado en grupo y ha compartido la finalidad con otros alumnos de cursos diferentes, al compartir la exposición, y sobre todo ha sido autor. Si una de las funciones de la Universidad, como sugiere Hernández (2011a), es generar nuevas formas de aprender que quiebren la hegemonía de la repetición y de la copia, explorar las condiciones que nos ofrece la exposición artística nos ha permitido alejar ese peligro y reivindicar otro tipo de relación. Han conseguido una autoría basada en la reflexión y en la colaboración.

También ha habido un matiz diferente de colaboración con la comunidad al sacar fuera de la Universidad esta exposición y ubicarla en una Casa de Cultura de un barrio, al alcance de más miradas más allá de las exclusivamente universitarias. Entendemos que es positivo que la actividad universitaria rompa con el espacio tradicional del aula universitaria mediante la exploración de otras localizaciones que permitan acercarnos más al trabajo comunitario.

Embarcarnos en este proyecto, que está muy conectado con las necesidades de mis alumnas, nos ha movilizad preguntas, hemos hecho conexiones y estimulado a través de las producciones



artísticas otras maneras de relacionarnos con el conocimiento y de indagar y cuestionar la realidad educativa y donde vivimos.

Repensar el género ha sido una invitación a la indagación y a revisar estereotipos sobre el género y sobre cómo construimos nuestra relación con la tecnología. Este aspecto reflexivo y también colaborativo es coherente con una relación pedagógica del aprender juntos.

Es necesario para profesores y alumnos aceptar la situación de vulnerabilidad que exige la transformación de la relación pedagógica. Así, es preciso verbalizar las contradicciones que en el alumnado produce la herida del deseo de aprender y responsabilizarse, y en el profesorado la fragilidad de transitar a nuevos roles.

El diálogo tiene que ser la búsqueda del sentido compartido, de lo que se hace. Creo que se ha acertado tanto promoviendo el trabajo autónomo del alumnado como con la centralidad del problema del género, tan significativo en la vida de nuestras alumnas.

Los participantes nos implicamos con todos nuestros sentidos, nadie cuestionó que fuese extraño participar con sus trabajos en una exposición artística. Se promovieron reflexiones profundas, establecimos conexiones interesantes. Nos envolvió un tema candente y próximo, y además pusimos en práctica un montón de competencias digitales y creativas. Todo ello me hace pensar que, como tantas veces, el problema de los límites disciplinarios para la construcción de un currículum democrático está en la mente de los propios profesores, no en las mentes y los corazones de nuestros alumnos.

<Referencias bibliográficas>

- Atkinson, D. (2011). *Art, Equality and Learning*. Pedagogies Against the State. Rotterdam: Sense.
- Correa, J.M. y Aberasturi-Apr aiz, E. (2014). Repensar el género en la construcción de la identidad docente en la educación infantil. En L. Puche y L. Alamillo (eds.) *Educación y Género: la incorporación de la desigualdad en múltiples contextos de socialización* (pp. 43-48). Madrid: Traficantes de sueños.
- Correa, J.M., Jimenez de Aberasturi Apr aiz, E. y Gutierrez, L.P. (2010). Elkarrikertuz: indagar e innovar en la docencia Universitaria. La génesis y proyección de un equipo de universidad expandida. *Tendencias Pedagógicas*, 16, 107-130.
- Correa, J.M., Martínez-Arbelaiz, A. y Aberasturi-Apr aiz, E. (2015). Post-modern reality shock: beginning teachers as sojourners in communities of practice. *Teaching and Teacher Education* 48, 66-74. doi 10.1016/j.tate.2015.02007
- Dussel, I. (2014). ¿Es el currículum escolar relevante en la cultura digital? Debates y desafíos sobre la autoridad cultural contemporánea. *Archivos Analíticos de Políticas educativas*, 22 (24). Recuperado de <http://dx.doi.org/10.14507/epaa.v22n21.2014>.

Dussel, I. (2006). *Los desafíos de las nuevas alfabetizaciones: las transformaciones en la escuela y en la formación docente*. Buenos Aires: Ministerio de Educación.

Dussel, I. (2010). *Educación y nuevas tecnologías: los desafíos pedagógicos ante el mundo digital*. Buenos Aires: Fundación Santillana.

Gutierrez, L.P., Correa, J.M. y Jimenez de Aberasturi, E (2009). El modelo reflexivo en la formación de maestros y el pensamiento narrativo: estudio de un caso de innovación educativa en el Practicum de Magisterio. *Revista de Educación*, 350, 493-505.

Hernández, F. (2011c). ¿Qué he venido a hacer aquí? La relación pedagógica como trama de relaciones. En F. Hernández (2011). *Pensar la relación pedagógica en la universidad desde el encuentro entre sujetos, deseos y saberes* (pp.85-96). Barcelona: Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/20946>

Hernández, F. (2011b). Prestar atención a la relación pedagógica como alternativa a la concepción de innovación en la docencia que actúa como dispositivo para construir un modo de identidad de estudiantes y profesores en la universidad. En F. Hernández (2011). *Pensar la relación pedagógica en la universidad desde el encuentro entre sujetos, deseos y saberes* (pp. 4-11). Barcelona: Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/20946>

Hernández, F. (2011a). Pensar la relación pedagógica en la universidad desde el encuentro entre sujetos, deseos y saberes. En F. Hernández (2011). *Pensar la relación pedagógica en la universidad desde el encuentro entre sujetos, deseos y saberes* (pp.12-18). Barcelona: Universitat de Barcelona. Recuperado de <http://hdl.handle.net/2445/20946>

Hernández, F. (2013). Documentar y narrar la relación pedagógica en la universidad. En J.M. Correa, J.M y E. Aberasturi, E. (ed). *Repensar la innovación desde la Universidad*. (pp.24-41). Bilbao: Universidad del País Vasco.

Kindr, M. (1999). Ranging with Power on the Fox Kids Network: Or, Where on Earth is Children`s Educational Television'. En M. Kinder (ed). *Kids`Media Culture*. (pp.177-203) Durham, NC & London: Duke University Press.

Murillo, M. (2014). Reflexión, exposición de Ayete y lluvia de ideas. En Mireia Murillo, *El rincón de infantil*. Recuperado de <http://mireiamurillo.blogspot.com.es/2014/03/reflexion-exposicion-de-ayete-y-lluvia.html>

Prats, M.A. (2014). Nuevas tecnologías en la Educación Infantil: retos y posibilidades en la formación de maestros. *enTera 2.0*, 2, 110-116.

Ruiz Casas, M (2014). ¿Cuándo y cómo empieza la alfabetización mediática en la Tribu 2.0? *enTera 2.0*, 2, 54-65

Sáez, M. (2014). ¿Vivimos en una sociedad machista? En Marina Sáez *Diario de una andereño*. Recuperado de <http://msaezsansinenea.blogspot.com.es/2014/03/vivimos-en-una-sociedad-machista.html>



Sancho, J.M. (2013a). Balance de las jornadas: devolución de ideas y cuestiones relevantes. En J.M. Correa y E. Aberasturi (2013). *Repensar la innovación desde la Universidad*. (pp. 349-363). Bilbao: Universidad del País Vasco.

Sancho, J.M. (2013b). Una propuesta para valorar el trabajo de los estudiantes más allá de los formatos técnicos. En J. Paredes; F. Hernández y J.M. Correa (eds.) (2013). *La relación pedagógica en la universidad, lo transdisciplinar y los estudiantes. Desdibujando fronteras, buscando puntos de encuentro* (pp.66-84). Madrid: Universidad Autónoma de Madrid. Recuperado de <http://hdl.handle.net/10486/13152>

Copyright © 2015. Esta obra está sujeta a una licencia de Creative Commons mediante la cual, cualquier explotación de ésta, deberá reconocer a sus autores, citados en la referencia recomendada que aparece al inicio de este documento.

